

GFS-210-A06

y de ay en adelante
 una de un mayor punto
 obvio, de de un punto de vista.
 de, - de inferencia de Beagras
 a Scapio, Quagria, y Tola-
 via que era el defensor;
^{habiera lidiado}
 en esta ~~lucha~~ una pelea
 de un género, que parece
 hecho por Beagras, en un
 modo que era tan popular
 familiar. - ~~...~~

por el compromiso de
 este beta ~~...~~

Leer en este
 libro de la
 historia de
 los libros
 de la
 historia

Habéis oído hace unos minutos, en labios prestigiosos, esos deliciosos diálogos en que Serafín y Joaquín A. Quintero supieron glosar tipos, posesías y momentos de la obra de Becquer.

Y por la pluma, como pocas autorizadas, de Rafael Narbona, habéis conocido, ^{de boca de los dos hermanos} la presencia de Gustavo Adolfo ~~Becquer~~ en el teatro quinteriano. Nadie como él para saber de intimidades, objetivos y metas de esa labor exaltada de Serafín y Joaquín glorificando la memoria del inmortal creador de las RIMAS. Honrado yo por el organizador de esta fiesta literaria con la representación, que no merezco, de los autores españoles, no me toca sino suscribir cuantas palabras convencidas y cordiales han pronunciado Narbona en homenaje de estos dos hermanos, sevillanos, de excepción, que supieron rendir a su paisano Becquer el tributo que más pudo agradecer éste desde ese rincón que todos los poetas tienen seguramente reservado en el Cielo: el tributo emocionado que consistió en contribuir de modo eficacísimo a perpetuar su nombre en este mundo de sus desvelos y de sus exaltaciones.

Pero los hermanos Alvarez Quintero, con esa clarividencia que otorga Dios a quienes ya concedió diafanidades de corazón, hicieron algo más que su labor propia de realización escénica: marcaron una pauta, un rumbo a seguir por quienes, sintiéndose también poetas, quisieran llevar ~~también~~ al Teatro el espíritu becqueriano. Y me parece a mí que, sin ánimo de agotar la materia ni mucho menos, es oportuno traer a colación ^{algunos de} esos otros homenajes literarios y musicales que han merecido la vida y la obra de Gustavo Adolfo. X X

Vaya por delante algo muy íntimo y familiar, cuyo comentario conceptúo un deber. En el año 1906, la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando abrió concurso, entre compositores, para otorgar como premio una pensión en la Academia española de Roma; esa Academia que ahora, - Dios sea loado, - vuelve a abrir sus aulas, mejor diríamos sus brazos, a los jóvenes artistas nacionales, pletóricos

XX Es la apertura,

por una parte, unido

ampliamente, en

padres, pero, en

capacidad, en

honestidad, en

familia, en

de la familia

Boerger,

de cualidades y esperanzas. Dio entonces la de San Fernando el honroso encargo de escribir un libro de ópera, que había de servir de base para la música de los concursantes, a mi inolvidable padre. Y Carlos Fernández Shaw trazó las escenas y cantables de EL RAYO DE LUNA, inspirándose con todo fervor en la famosa narración de Becquer. Tres compositores jóvenes acudieron al concurso. Manuel Fernández Alberdi, Esteban Anglada y José Subirá escribieron tres partituras de factura muy distinta, pero de méritos igualmente sobresalientes: el primero gozó de la pensión; el segundo conoció las mieles de su éxito en Madrid, y el tercero pudo en justicia envanecerse con los fervorosos elogios de cuantos oyeron su inspiradísima producción. Y yo os digo que los tres renovaron, - cada cual a través de su respectivo temperamento, - la exaltación del apasionado Manrique cuando acude a la selva soriana de las orillas del Duero en busca de aquella mujer ideal, que es a la postre su ilusión, vago fantasma de niebla y luz, sutil rayo de luna.

"Corro, La sigo, Logro alcanzarla,

y entre mis brazos

como una sombra se desvanece.

Pensé de pronto

que se mezclaban y confundían

ella y los rayos de luz de luna

que entre los árboles

se deslizaban y relucían.

¡Rayo de luna mis sueños eran!

¿De qué me quejo? Sí. ¡Soy yo mismo

quien ha matado mis ilusiones!

¡Amor y gloria! ¡Gloria y fortuna!

¡Rayos azules, que se disipan

entre las manos que los alcanzan!

¡Sueños fugaces!... ¡Rayos de luna!

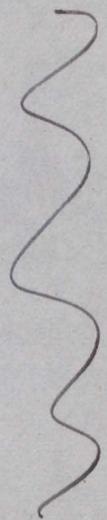
Otras creaciones becquerianas inspiraron páginas sinfónicas, cuadros de revistas y poemas cinematográficos. En Madrid hemos escuchado, a una de nuestras más reputadas orquestas, LA AJORCA DE ORO, de Federico Moreno Torroba; en Barcelona, un cuadro de un lujoso espectáculo evocó el trance agombroso de NAESE PEREZ EL ORGANISTA; y, en los estudios de una productora cinematográfica madrileña espera, - como el arpa de la Rima célebre, - la voz de Lázaro que le diga "Levántate y anda", un magnífico "guión" inspirado en la vida de nuestro poeta, que dejó terminado, cuando la muerte se lo llevó, - también en plena juventud, - aquel *Fino* escritor, Director que fué del Teatro Español, Felipe Lluich Garí.

Pero hay más; y es una obra poética actual, que también aguarda ocasión propicia para mostrarse a las luces de un escenario. Es un poema en seis cuadros, - que comprenden nueve estampas, - y un epílogo. Pocas veces tan bien calificado un género. Estampas son, en efecto, - estampas teatrales, - estos poemas breves que forman el gran poema que Napoleón Catarineu y Valero, hijo y sobrino de poetas, también inolvidables, ha consagrado a la memoria de EL POBRE GUSTAVO ADOLFO. Y este es el título del poema: EL POBRE GUSTAVO ADOLFO... Gustavo Adolfo que, en el primer cuadro, sevillano, se dispone a marchar a Madrid para su conquista, y en los restantes, - Madrid, Toledo, Fitero y otra vez Madrid, - va exponiendo ante el público su enocionario sentimental, conducido por la palpitación de otro pecho, también de poeta y también joven, que va traduciendo sus horas apasionadas y rimando sus

dolores. Pero el poema tiene un epílogo. Y en él, - seguramente sin proponérselo el autor, - hay una evocación que, tanto parece dictada para la fama póstuma de Becquer como para un postrer tributo a los Alvarez Quintero. Se titula HOMENAJE DEL TIEMPO AL VISIONARIO; y, como ahora veréis, no es sólo homenaje a Gustavo Adolfo, sino también a su entrañable Valeriano. Y a los dos hermanos se dirigen los versos del poeta de hoy, que sitúa a su personaje, símbolo del TIEMPO, ¿sabéis endonde? En ese Parque de María Luisa que, si canta la gloria inmortal de los hermanos Becquer, pregona al mismo tiempo la permanencia de los hermanos Alvarez Quintero en nuestros corazones. Allí, un monumento y una ~~plaza~~ plaza hablan de los poetas sevillanos y de sus leyendas y de sus canciones y de sus rimas y de sus coplas. ELLA, la impalpable musa becqueriana, es hermana de CANCIONERA. Y yo me imagino que, cuando Napoleón Catarineu se enfrenta con el monumento a Becquer, habla para unos y para otros; porque fraternalmente unidos sus recuerdos en esa Tierra de María Santísima, gozan también sus almas de la eterna paz en las regiones de la eterna luz. Oid ahora el Homenaje del Tiempo al Visionario.

El autor nos describe el bellísimo Parque y nos dice, para completar la descripción; "Mañanita de oro. Cantos de pájaros y besos de novios". Y el actor, que se ~~enfrenta~~ *dirige* al Monumento, recita:

dirige



EPÍLOGO

~~HOMENAJE DEL TIEMPO AL VISIONARIO~~

~~Parque de María Luisa en Sevilla. Mañanita
de oro. Cantos de pájaros y besos de novios.~~

~~- - -~~

~~UN ACTOR RECITA:~~

Ha pasado el cortejo de los tristes destinos.
De otro mundo romeros, de otra fe peregrinos,
un pintor y un poeta
ya conocen el fuego de la gracia secreta
y la música excelsa de los coros divinos.
Ha pasado el cortejo de los grandes amores,
de los fieros rigores,
de las noches eternas y las horas sin luz.
Cada gota de sangre resplandece en la Cruz.
7 en ~~7 en~~ las cumbres nevadas se desmayan las flores..
Con afán de caricias y agonías de lloro,
repartiendo a los hombres el sagrado tesoro
de las blancas empresas y las dulces conquistas,
duermen ya los artistas...
¡No turbéis el silencio de los sueños de oro!
Por todos los dolores de aquí, martirizados,
en ellos no tuvieron cabida los pecados
ni hogar las ambiciones...

¡Qué celestes visiones

cubrirán el misterio de sus ojos cerrados!

Dos pájaros cantores; dos rosas encendidas,

dos llamas en la hoguera terrible de las vidas,

dos estrellas que alumbran la floración de un

beso.

Y es inútil que aguarde nuestro amor el regreso:

¡el regreso divino de las almas dormidas!

¡Dulces hermanos Becquer! Vuestros cándidos ha-

de doradas espigas y sarmientos audaces

ces

agitaron la gloria de los altos querubes,

¡y os perdéis en la noche sin final de las nubes

como estrellas fugaces!

Levantásteis el vuelo

buscando panoramas de infinito consuelo,

¡y a la azul lejanía de las áureas escalas

dirigísteis las alas,

como aquellas oscuras golondrinas del cielo!

Cuando a la fresca umbría de la penumbra grata,

la Luna en las espumas del lago se retrata,

yo bendigo el recuerdo de las vidas gloriosas...

Vuestro andar por el mundo fué un camino de ro-

una estela de plata...

sas,

Ha pasado el cortejo, luminoso y pagano.

Como un eco lejano,

de las sombras augustas se percibe el gemido:

¡en el alma, los fuegos de un sultán corrompido,

y, en los ojos, el brillo de un apóstol cristiano!

La divina locura combatió la razón,

se hizo queja el milagro de la eterna canción,

vencedora otros tiempos de las horas de angustia,

y se desangra mustia

la hoguera luminosa de vuestro corazón!

Pero en las almas queda,

-como un rumor eterno de murmullos de seda,-

vuestro recuerdo immaculado.

¡Por el lago encantado

resplandece la nieve de los cisnes de Leda!

Mientras haya en el mundo tempestades gloriosas,

mientras guarde secretos el final de las cosas,

mientras sueñen los hombres,

vivirán vuestras ansias, quedarán vuestros nombres

coronados de rosas...

No habéis muerto, maestros. La ferviente semilla,

como un astro de luces melancólicas brilla.

Sois los reyes eternos de los puros instantes
de los puros instantes melodiosos y tiernos:
governáis el imperio del amor en Sevilla!
Aquí está vuestra vida generosa y fragante,
aquí se alzan las cumbres de la empresa gigante,
aquí está vuestro ejemplo,
murmurando a las almas: "¡Penetra en el templo!
¡Adelante! ¡Adelante!"

Y los ojos levantan
su plegaria a los cielos, que su azul abrillantan,
y los árboles lloran
y los aires suspiran y los novios adoran
y los pájaros cantan...

cruel es.

Ha pasado el cortejo de las horas ~~cruel es~~
Cubiertos con alfombras de mirtos y claveles,
que son la sangre fresca de nuestro corazón,
¡descansen para siempre los heroicos pinceles,
las doradas leyendas de las vírgenes fieles,
las coplas andaluzas hechas con cascabeles
y la orquesta sublime de la eterna canción!

====

¡La eterna canción! ¡La rima eterna! La obra inmortal de Gustavo Adolfo... Pero también, -digo yo,- la obra imperecedera de sus dos cantores, que dejaron en ese Parque amado de María Luisa, lo mejor de sus almas privilegiadas con una devoción filial que ha de ser para todos nosotros permanente lección y saludable ejemplo.

= = = = =

le fin de
Becquer et
S. G.

Mo. de
un pour
de la

A. G. de
de
Becquer